

## Editorial

Cerrando nuestro quinto año de permanencia ininterrumpida y diez números publicados, lo hacemos con dos novedades auspiciosas. Por un lado incorporamos una sección de eBooks, como una renovada propuesta editorial de biblioteca virtual temática y de acceso libre, para favorecer y ampliar el conocimiento científico. Es decir para que las investigaciones realizadas en el marco de los estudios en que trabajamos tengan una difusión de alcance universal. Y por otro lado les contamos que la revista ha migrado al Portal de las Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba, sin perder nuestra identidad institucional inscrita en el programa de investigación *Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), unidad ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), asociada a la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

En este nuevo número, iniciamos la sección **Artículos** con un trabajo del doctor de la Universitätsbibliothek Kiel (Alemania) Franz Obermeier, que presenta el *Apéndice* de la colección de Pedro de Angelis, como documento que en el siglo XIX abrió las puertas a la etnolingüística argentina. Compuesto principalmente por manuscritos e impresos producidos en las reducciones jesuíticas del Paraguay, el interés mostrado por de Angelis se inscribe dentro de un contexto en el que se despierta particular afición por estas “curiosidades” lingüísticas. Como sabemos, de Angelis vendió gran parte de su colección al interesado emperador del Brasil, pero guardó una porción de la misma, que vendió a sus amigos en Buenos Aires. Esa reducida colección solo es conocida a través del *Apéndice* publicado en 1853 y demuestra el alto interés de su propietario en la lingüística americana.

Un segundo artículo nos llega de México, de los profesores-investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en Sonora y Sinaloa: Raquel Padilla Ramos y Gilberto López Castillo. Proponen un contraste de fuentes históricas para dar a conocer la fundación de Mocorito como pueblo de misión y de San Benito como asentamiento alternativo de pobladores hispanos. Ubicados ambos en la provincia de Sinaloa, los autores trabajan sobre un amplio período comprendido entre 1592 y 1767. Año este último donde los inventarios realizados para la expulsión pintan una fotografía de sus templos y bienes muebles. Pero sobre todo se enfatiza en las relaciones de los jesuitas con los indígenas y la población hispana del entorno.

A continuación el doctor en filosofía y profesor catedrático de la Universidad de Lisboa, Pedro Calafatte, presenta un trabajo sobre la idea de comunidad universal del *eximius* Francisco Suárez, el teólogo, filósofo y jurista español con un reconocido talento excepcional. El autor estudia la manera en que el jesuita granadino fortaleció la idea de comunidad universal de naturaleza supraestatal, basada en reglas morales superiores a las impuestas por los estados. Para ello se funda en la dignidad de la persona humana, la unidad del género humano, el bien común universal y la igualdad natural de las



Francisco Suárez SJ, grabado de Cornelis Galle publicado en el biográfico libro de Raoul de Scorraile (1842-1921).

soberanías del mundo. Desarrolla el concepto de comunidad promulgando paralelamente la legitimidad de las soberanías indígenas americanas cuyo sustento radica en la razón natural y la sociabilidad de los hombres, y no solo en la fe o en la caridad. Ideas que en el conjunto del pensamiento suarista influyeron en la emancipación del continente.

Desde el campo de las artes, la doctoranda Carla Maranguello se cuestiona la difusión de las ideas “subversivas” en el contexto de la condena de los Borbones hacia la pedagogía probabilística de los jesuitas. Todo dentro del regalismo de Carlos III que hizo influir en la expulsión de la Compañía de Jesús de España y sus colonias. Una flexibilidad que impactó con las imágenes utilizadas para el adoctrinamiento indígena, que incluía elementos de religiosidad prehispánica, tomando aquí el caso particular de la región andina. Para ello ejemplifica con elementos presentes en la ornamentación arquitectónica de las iglesias doctrinales de Juli entre los siglos XVII y XVIII.

Cerrando la sección el doctor Pablo Abascal Sherwell Rauli estudia la movilidad de la Compañía de Jesús en México a fines del siglo XVI y principios del siguiente. Lo hace para acentuar la riqueza que tiene estudiarla en el sentido de visualizar cómo funcionaban las provincias y las instituciones jesuitas. El artículo está dividido en tres partes, la primera analiza las instituciones y los personajes que manejaban la movilidad del personal, un segundo apartado muestra cómo esa movilidad y elección de personal se elegía según sus necesidades y el momento histórico que estaban viviendo, y por último, se estudia cómo se vivió la movilidad en la provincia de México durante los generalatos de Claudio Acquaviva y Muzio Vitelleschi.

En la sección **Notas y Comunicaciones** presentamos dos trabajos extensos y de diversa índole. Por un lado el doctor Robert H. Jackson, que en su tercera entrega presenta información sobre la población y tasas vitales de las misiones jesuíticas de la provincia de Paraguay reconstruido a partir de censos. Mientras que la doctoranda Silvana M. Lovay, investigadora de nuestro programa, analiza el impacto que tuvieron las bibliotecas que los jesuitas poseían en las estancias de Córdoba, tomando el caso particular de Santa Catalina, ya que es una de las que al momento de la expulsión se inventarió su patrimonio librario. Constituida en una de las tantas “bibliotecas menores” de los jesuitas, la autora reconstruye su fondo a partir de la imprecisa descripción del mencionado inventario para contribuir a componer su legado cultural en este espacio particular.

Dos documentos de importancia se presentan en la sección correspondiente, que completan en gran parte la producción biográfica del P. Diego de Boroa en la provincia jesuítica del Paraguay. Por un lado Martín Barrabino trabaja la biografía del P. Roque González y por otro nosotros la de Francisco de Alfaro. Ambos personajes tuvieron en común el morir por el martirio, pero con sus diferencias. Pues en el primero, el P. Boroa detalla meticulosamente los hechos que desembocaron en la muerte de los mártires del Caaró y en el segundo hace una alocución que justifica un martirio devenido en la toma de las armas por parte de los religiosos. Justifica el hecho acudiendo a varios ejemplos en la historia de la Iglesia con el fin que el hijo del famoso Oidor fuera considerado mártir y también llevado a los altares, cosa que finalmente no se logró. Pero dejando en los pasajes de su escrito las atrocidades inhumanas cometidas por los bandeirantes paulistas en contra de los indígenas.

Finalmente Gilberto López Castillo reseña el libro de Joel Santos Ramírez sobre el patrimonio jesuítico de Sinaloa en México y Carlos D. Paz el nuestro sobre la biografía que escribió el P. Diego de Boroa sobre el P. Marciel Lorenzana.

*Carlos A. Page*